

CONOCE LOS NOMBRES DE LOS PASTORES DE TU IGLESIA

PBRO. JUAN ÁNGEL ACOSTA ZAVALA
PÁRROCO

HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 a.m. a 1:30 p.m.
y de 3:30p.m. a 6:30 p.m.
Sábados CERRADO.

MISAS

Lunes a Viernes: 8:00a.m. y 7:00p.m.
Sábados: 8:00a.m., 7:00p.m.

Domingos: 10:30a.m., 12:00p.m.,
5:00p.m. y 7:00p.m.

CONFESIONES

Lunes a Viernes de
10:00 a.m. a 10:30a.m.

Jueves sólo durante la Hora Santa

BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m. Limita-
do a 5 niños. Presentar 10 días antes
en oficina:

Acta de Nacimiento original del bebé
y comprobante de las pláticas de los
papás y padrinos religiosos.
Registro al entregar papelería com-
pleta

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Hora Santa y confesiones todos los
Jueves de 8 a 9 p.m.

Primer Viernes de cada mes se
expone el santísimo después de mi-

*El Verbo se hizo carne,
y habitó entre nosotros,
Jn 1:14*

www.sanjeronomty.org

AVISOS PARROQUIALES

PROGRAMA DE LA SEMANA SANTA DE LA PARROQUIA SAN JERÓNIMO

**DOMINGO DE RAMOS: ENTRADA TRIUNFAL
DE JESÚS EN JERUSALÉN**

**JUEVES SANTO: 6 DE ABRIL: "CELEBRACIÓN DE LA CENA DEL
SEÑOR" 5 pm**

Al término de la Eucaristía el Santísimo estará
expuesto hasta las 11:30 pm.



**VIERNES SANTO: 7 DE ABRIL: "CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN DEL
SEÑOR" 5 PM. A las 8pm SERMÓN DE LAS 7 PALABRAS Y ROSA-
RIO DEL PÉSAME A LA VIRGEN MARÍA.**

Por la mañana del viernes a las 9a, en el esta-
cionamiento: "VIACRUCIS VIVIENTE"



**SÁBADO 8 DE ABRIL. GRAN CELEBRACIÓN DE
LA VIGILIA PASCUAL 9 PM:** Fuego Nuevo, Celebra-
ción de la Palabra, Renovación de las promesas Bau-
tismales, Eucaristía.



Por la mañana del sábado rezo del viacrucis en el
templo: a las 11 y a las 12 pm

DOMINGO 10 DE ABRIL. "DOMINGO DE RESURRECCIÓN":

**¡ALEGRÍA HERMANOS, EL SEÑOR RESUCITO, ALELU-
YA, ALELUYA, ALELUYA!**

Todas las misas de este domingo. son en los hora-
rios acostumbrados



**DOMINGO PRIMERO DE ABRIL, DOMINGO DEL HER-
MANO NECESITADO: JESUCRISTO NOS PIDE DE COMER.
Apoyemos a Cristo en nuestros hermanos con alimento
no perecedero y artículos de limpieza**



VERBUM DOMINI

PALABRA DEL SEÑOR

ÓRGANO DE FORMACIÓN E
INFORMACIÓN

02 de ABRIL DE 2023 CICLO A

Tel. 81-1158-2276, 81-1158-2277

DOMINGO DE RAMOS 2023

Jesús «se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo» Filipenses 2

Dios nos salvó sirviéndonos. Normalmente pensamos que somos nosotros los que servi-
mos a Dios. No, es Él quien nos sirvió gratuitamente, porque nos amó primero. Es difícil
amar sin ser amados, y es aún más difícil servir si no dejamos que Dios nos sirva.

Jesús «se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo» (Flp 2,7). Con estas palabras del apóstol Pablo, dejémonos in-
troducir en los días santos, donde la Palabra de Dios, como un estri-
billo, nos muestra a Jesús como siervo: el siervo que lava los pies a
los discípulos el Jueves santo; el siervo que sufre y que triunfa el
Viernes santo (cf. Is 52,13); y mañana, Isaías profetiza sobre Él:
«Mirad a mi Siervo, a quien sostengo» (Is 42,1). Dios nos salvó sir-
viéndonos. Normalmente pensamos que somos nosotros los que
servimos a Dios. No, es Él quien nos sirvió gratuitamente, porque nos amó primero. Es difícil
amar sin ser amados, y es aún más difícil servir si no dejamos que Dios nos sirva.



**Pero, una pregunta: ¿Cómo nos sirvió el Señor? Dando su vida por nosotros. Él nos ama,
puesto que pagó por nosotros un gran precio.** Santa Ángela de Foligno aseguró haber es-
cuchado de Jesús estas palabras: «No te he amado en broma». Su amor lo llevó a sacrificarse
por nosotros, a cargar sobre sí todo nuestro mal. Esto nos deja con la boca abierta: Dios nos
salvó dejando que nuestro mal se ensañase con Él. Sin defenderse, sólo con la humildad, la
paciencia y la obediencia del siervo, simplemente con la fuerza del amor. Y el Padre sostuvo
el servicio de Jesús, no destruyó el mal que se abatía sobre Él, sino que lo sostuvo en su su-
frimiento, para que sólo el bien venciera nuestro mal, para que fuese superado completa-
mente por el amor. **Hasta el final. El Señor nos sirvió hasta el punto de experimentar las si-
tuaciones más dolorosas de quien ama: la traición y el abandono.**

La traición. Jesús sufrió la traición del discípulo que lo vendió y del discípulo que lo negó. Fue traicionado por la gente que lo aclamaba y que después gritó: «Sea crucificado» (Mt 27,22). Fue traicionado por la institución religiosa que lo condenó injustamente y por la institución política que se lavó las manos. Pensemos en las traiciones pequeñas o grandes que hemos sufrido en la vida. **Es terrible cuando se descubre que la confianza depositada ha sido defraudada. Nace tal desilusión en lo profundo del corazón que parece que la vida ya no tuviera sentido.** Esto sucede porque nacimos para amar y ser amados, **y lo más doloroso es la traición de quién nos prometió ser fiel y estar a nuestro lado. No podemos ni siquiera imaginar cuán doloroso haya sido para Dios, que es amor.**



El abandono. En el Evangelio de hoy, Jesús en la cruz dice una frase, sólo una: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mt 27,46). Es una frase dura. Jesús sufrió el abandono de los suyos, que habían huido. Pero le quedaba el Padre. Ahora, en el abismo de la soledad, por primera vez lo llama con el nombre genérico de “Dios”. Y le grita «con voz potente» el “¿por qué?”, el porqué más lacerante: “¿Por qué, también Tú, me has abandonado?”. **En realidad, son las palabras de un salmo (cf. 22,2) que nos dicen que Jesús llevó a la oración incluso la desolación extrema, pero el hecho es que en verdad la experimentó. Comprobó el abandono más grande, que los Evangelios testimonian recogiendo sus palabras originales.**

¿Y todo esto para qué? Una vez más por nosotros, para servirnos. Para que cuando nos sintamos entre la espada y la pared, cuando nos encontremos en un callejón sin salida, sin luz y sin escapatoria, **cuando parezca que ni siquiera Dios responde, recordemos que no estamos solos.** Jesús experimentó el abandono total, la situación más ajena a Él, para ser solidario con nosotros en todo. Lo hizo por mí, por ti, por todos nosotros, lo ha hecho para decirnos: “No temas, no estás solo. **Experimenté toda tu desolación para estar siempre a tu lado**”. **He aquí hasta dónde Jesús fue capaz de servirnos: descendiendo hasta el abismo de nuestros sufrimientos más atroces, hasta la traición y el abandono.** HOMILIA DEL PAPA FRANCISCO

EN ESTOS DÍAS HAY QUE PONERSE ANTE EL CRUCIFICADO PARA ENTENDER QUÉ TENEMOS QUÉ HACER. PAPA FRANCISCO

Queridos hermanos y hermanas: ¿Qué podemos hacer ante Dios que nos sirvió hasta experimentar la traición y el abandono? Podemos no traicionar aquello para lo que hemos sido creados, no abandonar lo que de verdad importa. Estamos en el mundo para amarlo a Él y a los demás. El resto pasa, el amor permanece. El drama que estamos atravesando en este tiempo nos obliga a tomar en serio lo que cuenta, a no perdernos en cosas insignificantes, a **redescubrir que la vida no sirve, si no se sirve. Porque la vida se mide desde el amor. De este modo, en casa, en estos días santos pongámonos ante el Crucificado** —mirad, mirad al Crucificado—, que es la medida del amor que Dios nos tiene. Y, ante Dios que nos sirve hasta dar la vida, pidamos, mirando al Crucificado, la gracia de vivir para servir. Procuremos contactar al que sufre, al que está solo y necesitado. No pensemos tanto en lo que nos falta, sino en el bien que podemos hacer.



Mirad a mi Siervo, a quien sostengo. El Padre, que sostuvo a Jesús en la Pasión, también a nosotros nos anima en el servicio. Es cierto que puede costarnos amar, rezar, perdonar, cuidar a los demás, tanto en la familia como en la sociedad; puede parecer un vía crucis. Pero el camino del servicio es el que triunfa, el que nos salvó y nos salva, nos salva la vida. Quisiera decirlo de modo particular a los jóvenes, en esta Jornada que desde hace 35 años está dedicada a ellos. Queridos amigos: Mirad a los verdaderos héroes que salen a la luz en estos días. No son los que tienen fama, dinero y éxito, sino son los que se dan a sí mismos para servir a los demás. Sentíos llamados a jugaros la vida. No tengáis miedo de gastarla por Dios y por los demás: ¡La ganaréis! Porque la vida es un don que se recibe entregándose. Y porque la alegría más grande es decir, sin condiciones, sí al amor. Es decir, sin condiciones, sí al amor, como hizo Jesús por nosotros.

Muy queridos hermanos y hermanas, encaminémonos con fe en la Semana Santa, en la que Jesús sufre, muere y resucita. Invito a las personas y las familias que no pueden participar en las celebraciones litúrgicas a recogerse en casa para rezar, también con la ayuda de los medios tecnológicos. Abracemos espiritualmente a los enfermos, a sus familias y a quienes los cuidan con tanta abnegación; recemos por los difuntos, en la luz de la fe pascual. Cada uno está presente en nuestro corazón, en nuestro recuerdo, en nuestra oración. PAPA FRANCISCO